

*
*Vae mihi,
 quia factus
 sum sicut qui
 colligit in au-
 tumno race-
 mos vinde-
 mia: non est
 botorus ad co-
 medendum.
 Michea 7.1*

*
*Relicta est in
 vrbe solitudo,
 & calamitas
 opprimer por-
 tas. Quia haec
 erunt in me-
 dio terra, in
 medio populo-
 rum: quomodo
 si pauca oli-
 va, quae re-
 manserunt, ex-
 erantur ex
 olea; & race-
 mi, cum fue-
 rit finita vin-
 demia.
 Isaia 24.12.*

*
*Aug. lib. 1.
 contra Cref-
 coniu gra-
 maticum.
 cap. 8.*

CAPITULO XVIII.

QUE NO AVEMOS DE DESMAYAR.

*ni desanimarnos, aunque veamos, que se
 hace poco fructo en los pro-
 ximos.*

QVexase el Profeta Miqueas en estas pa-
 labras, del poco fruto, que hacia con
 sus Sermones en el Pueblo de Israel. *
 Ay de mi, dice, que me ha acontecido,
 lo que suele acontecer a los que en el
 Otoño, despues de hecha la vendimia,
 van a coger la rebusca, que pensando hallar algo, no
 hallan, ni va cencerron. De lo mismo se quexa el Pro-
 feta Isaías: * Vna de las cosas, que suele desconfolar,
 y desanimar mucho, a los que tratan de ayudar, y
 aprovechar a los proximos, es, ver el poco fruto, que
 se hace con los Sermones, y con los demás medios,
 que toman para esso. Quan pocos se convierten, quan
 pocos se aprovechan, y enmiendan, y quan pocos perse-
 veran. Por ser esta vna quexa, y tentacion muy co-
 mun: satisfaceremos aqui a ella, y serviranos de vn
 medio muy bueno, para animarnos, y alentarnos en
 nuestros ministerios.

San Agustín trata muy bien este punto, y va res-
 pondiendo, y satisfaciendo a esta quexa con el exem-
 plo de Christo nuestro Redemptor, y Maestro. * Por
 ventura, dice, el Hijo de Dios predicó a solos los Dis-
 cipulos, o a sola la gente, que avia de creer en el? No
 vemos, que predicaba tambien a sus enemigos, que
 venian a tentarle, y a buscar, en que calumniarle. O
 predicaba por ventura solamente, quando tenia mu-
 cha

cha gente, y muy grande Auditorio? No le veis pre-
 dicando a vna sola muger baxa, Samaritana, moza de
 cantar, y estar tratando con ella aquella question de
 la oracion, si avia de ser en el Templo, o si podia ser
 fuera de el? Empero direis: essa sabia el que avia de
 creer, * y aprovecharse de su Platica, y Sermon. Es
 verdad, dice San Agustín; pero que direis de tantas ve-
 ces, que trató, y prediò a los Judios, Fariseos, y Sa-
 duceos, que no solo no avian de creer, sino que avian
 de calumniarle, y perseguirle. Vnas veces les pregun-
 taba, para convencerlos con sus mismas respuestas;
 otras, respondia a sus preguntas, aunque sabia, que las
 hazian para tentarle. * Ninguno de estos leemos, que
 se aya convertido con esto. Y muy bien sabia el, lo
 que avia de ser; mas para darnos exemplo, quiso
 predicar a aquellos, que sabia, que no se avian de con-
 vertir, ni aprovechar con su predicacion, sino por vè-
 tura empeorar, para enseñarnos a nosotros, que no sa-
 bemos, si los que tratamos, se convertirán, o no, que
 no desistamos de predicar, y confesar, y hacer lo que
 es de nuestra parte, ni nos desanimemos, por no ver
 luego al ojo el fruto. Por ventura està ai alguna alma
 predestinada por medio de essa vuestra predicacion, y
 el Señor tocará su corazon por medio de essa vuestra
 Platica, o Sermon: y aunque os parezca, que no se
 convierten, ni aprovechan, quizá despues se conver-
 tirán, y aquella semilla de la palabra de Dios, que ca-
 yò en su corazon, dará despues fruto, como suele acò-
 recer; y así nunca avemos de dexar de hacer lo que
 es de nuestra parte para ayudar a los proximos.

Gerfon, en vn tratado, que hace: *De parvulis tra-*
bendis ad Christum. Habla muy bien en esto, contra los q̄
 desmayan, y desaniman para confesar, y tratar a cier-
 to genero de gente; porque les parece, no q̄ perseve-
 ran, y que se buelven a sus pecados, y que lo que se tra-
 baja con ellos, es tiempo perdido, y como quien lo
 echa en saco roto. Va allí Gerfon animando, y exor-
 gando a los Confesores, que se apliquen a confesar
 mu-

*
 Ioan. 4. 20.

*
*Quod cum fa-
 ceret, nullus
 ex his legitur
 ad eum seque-
 dum fuisse co-
 versus.*

muchachos, y dice, que ay grande fruto en ello; porque estos estàn entre dos caminos, y seguiràn aquel, en que les pusieren, y seràn del primero, que los previniere, si les previenen de parte del Demonio, y del mundo, esso seguiràn; y si de parte de Dios, tambien: y assi importa mucho mostrarles el camino de la virtud, è imponerles en èl al principio, porque con esso se quedaràn. Y responde à la objeccion, y escusa de algunos, que no quieren confessar à estos, diciendo, que es tiempo perdido, el que se gasta con ellos, porque no tienen capacidad para lo que se les dice, y en acabandose de confessar, luego se buelven à sus costumbres, y se vàn à jugar, y reñir vnos con otros, como si no les huvieran dicho nada. Dice Gerson, si porque luego se buelven à sus mañas, y costumbres malas no les quereis confessar, de esta manera no confesséis tampoco à los grandes, porque estos tambien, en acabando de confessar, se buelven luego al vomito, y à pecados bien diferentes, de los que suelen cometer los muchachos; porque estos muchas veces no

llegan à mortales, y ellotros si. Bueno será por cierto, que dièsemos de mano à los penitentes, y los dexassemos de confessar, porque luego buelven à caer en los mismos pecados. No los avemos de dexar de confessar por esso, dice Gerson, ni à los grandes, ni à los pequeños, como ellos tengan proposito verdadero de no tornar à ellos, y trae dos comparaciones muy buenas para esto. * Por ventura, quando la nave haze

agua, el que dà à la bomba, dexa de dàr, y sacar, por ver, que luego se torna à entrar otra tanta? Y tampoco dexamos de lavar las manos, por ver, que luego se han de tornar à ensuciar. * Es menester dar à la bomba, aunque veamos, que luego se torna à entrar otra tanta agua; porque sino, se hundiria la nave, y con esso no se hunde. Y es menester lavar las manos muchas veces, aunque luego se ayen de tornar à ensuciar, porque no se arraigue la suciedad, y assi sea despues difícil de quitar. Pues de la misma manera no avemos de

dexar de confessar, y ayudar à los penitentes, por ver, que luego se buelven à los mismos pecados; porque si lo dexassemos, se acabarian del todo de perder, y con esso se entretienen, y no se dàn à rienda suelta à los vicios; y al fin ay esperanza de su salvacion.

Es muy buen exemplo para esto, el que leemos de nuestro Bienaventurado Padre Ignacio, en otras tantas obras, en que se ocupaba, diò tambien en remediar malas mugeres, y assi procurò, que se instituyesse en Roma vna nueva casa, en que fuesen recibidas las que deseaban salir de aquella torpe, y miserable vida; porque aunque avia para ellas vn Monasterio de arrepentidas, pero en aquel no se admitian, sino las que queràn entrar por Monjas, y muchas de estas malas mugeres, aunque deseen salir de aquel mal estado, no sienten en si fuerzas, para seguir tanta perfeccion; y otras, por ser casadas, aunque quieran, no pueden; y assi para las vnas, como para las otras, procurò, que se hiciesse vn Monasterio de Santa Marta. Y porque ninguno queria comenzar esta obra, aunque se ofrecian muchos à ayudar, comenzò nuestro Padre de su pobreza, en tiempo, que tenian harta necesidad, con cien ducados, que hizo de vnas piedras, que mandò vender al Procurador, para esto. Y andaba con tanto fervor en esta obra, que no le impedía de esso el officio de General, que tenia; tanto, que èl mismo en persona las acompañaba por medio de la Ciudad de Roma, quando se apartaban de su mala vida, y las llevaba al Monasterio de Santa Marta, ò à alguna otra casa honesta, donde las recogia. Y decianle algunos, que para que perdía su tiempo, y trabajo en procurar el remedio de estas mugeres, que como tenían hechos callos en los vicios, facilmente se tornaban à ellos. A los quales respondia èl: No tègo yo por perdido este trabajo, antes os digo, que si yo pudiesse con todos los trabajos, y cuydados de mi vida, hacer que alguna de estas quisiesse pasar sola vna noche sin pecar, yo los tendria todos por bien empleados, arueque,

Lib. 3. cap. 9
de la vida
de N. P. Ig-
nacio.

que, de que en aquel breve tiempo no fuesse ofendida la Magestad de mi Criador, y Señor; puesto caso, que supiese cierto, que luego se avia de volver à su torpe, y miserable costumbre. De manera, que aunque supiessemos de cierto, que los penitentes, y aquellos que tratamos, se avian de volver luego à sus pecados, por solo que estuviessen sin pecar siquiera vna hora, y por evitar vn solo pecado mortal, aviamos de dar por muy bien empleado el trabajo de toda nuestra vida: y esse es verdadero zelo de la honra, y gloria de Dios. El que caba buscando algun tesoro, primero saca alguna tierra, y todo lo dà por bien empleado, por hallar vn poco de oro.

Empero passemos mas adelante, demos que nadie se convirtiesse, ni cesasse de sus pecados, ni aun por sola vna hora; con todo esto no avemos de dexar

Bern. lib. 4. de predicar, y hacer lo que es de nuestra parte, para de ayudar à nuestros proximos. San Bernardo dice esto racione ad muy bien, escribiendo al Papa Eugenio, que avia sido Eugenio. Monge, y discipulo suyo: Vale exortando, a que reforme el Pueblo Romano, y la Curia; y despues de

Noli disidere: averle exortado mucho à esto, pone esta objeccion: *curam exigentis, non curantionem.* Mas por ventura, te reirás de mi, diciendo, que es por demás tomarse con el Pueblo Romano, gente proterva, y lobervia, y amiga de tumultos, guerras, y disensiones; gente intratable, indomita, y que no sabe

Rectorem te posuerunt; curam illorum habe. estar en paz, ni sujetarse à nadie, sino quando no puede resistir: y assi no ay que esperar, y será trabajar en vano. Responde maravillosamente el Santo: * No desconfies por esto, porque nõ re pidèn, que los sanes,

Eccles. 32. 1 sino que tengas cuydado de ellos, y de aplicar los medios, y medicinas, que conviene para su remedio. Esto

Curam, vel sanam illos. es lo que nos pide el Espiritu Santo por el Sabio: * Hante hecho Rector, y Superior de otros, ten cuydado de ellos. No dixo: * Curalos, ò sanalos. No està

Non est in Me dico semper revelatur, vt ager. obligado el Superior à curar, y remediar con efecto las faltas de sus subditos, porque esto nõ està en su mano. Muy bien dixo el otro; * que nõ està en manos del

del Medico sanar siempre al enfermo; ni consiste en esso el ser buen Medico, ni el hacer bien su oficio. Mas, dexemos, dice, los testimonios de los estraños, pues los tenemos mejores de los nuestros. El Apostol San Pablo dice: * He trabajado mas que todos. No dixo: he hecho mas fruto que todos; porque sabia muy bien, como quien avia sido enseñado de Dios, * que cada vno recibirà el premio, y galardon conforme à su trabajo; no conforme al suceso, ò fruto, que se hiziere: y por esso se gloria el Apostol en sus trabajos, y no en el fruto. Y assi dixo tambien en otra parte: * En muchos trabajos. Pues assi haz tu lo que es de tu parte. Planta, riega, labra, y cultiva la viña del Señor, y con esto avrás cumplido con lo que està a tu cargo. El crecimiento, y fruto nõ està a tu cuenta, el Señor lo dará,

quando èl fuere servido: y si por ventura no quisiere darlo, tu ninguna cosa perderás por esso; * porque Dios paga, y dà el premio, y galardon a cada vno conforme a sus obras, y trabajos, y nõ conforme al suceso, y fruto, que se sigue. * O dichoso, y seguro trabajo, que nõ se desminuye, ni se menoscava con ningun suceso, que acontezca: aunque ningun fruto se haga, aunque nadie se convierta, ni enmiende, tu tendras tu galardon tan lleno, y tan cumplido, como si se convirtieran muchos, y se hiciera grande fruto.

Esto he dicho, dice S. Bernardo, sin perjuicio de la bondad, y omnipotencia de Dios; porq aunqmas endurecido estè el corazõ del Pueblo, * poderoso es Dios, para hacer de piedras, y corazones empedernidos hijos de Abraham. Y quien sabe, si lo hará? quien sabe, si volverà Dios aquellos sus ojos de misericordia, y nõ dexará su bendicion? Pero nõ trato aora, dice, de lo que ha de hacer Dios, porque nõ nõ conviene a nõ fotros escudriñar sus altos juicios, sino lo que pretendemos, es persuadir a los que tienen oficio de acudir a

los. ** Securus labor, quem nullus valet evacuare de factis. * Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ. Quis scit si convertatur, & ignoscat, & relinquat post se benedictionem. Matth. 3. 9. Joelis 2. 14.*

*
At melius propono de tuis tibi Paulus loquitur, abundantius laborabi. Non ait plus omnibus profui, aut plus omnibus fructificavi.

1. ad Cor. 15. 10, *

Vnus quisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem. 1. ad Cor. 3. 8.

*
In laboribus plurimis.

2. ad Cor. 11. 23.

*
Dicente scriptura, reddidit iustis mercedem laborum suorum.

Sapientia

10. 17.

los proximos, que no dexen de hacer todo lo que pudiesen en esto, por parecerles, que no se hace fruto; pues no depende de esto nuestro merecimiento, ni nuestro premio, sino de hacer nosotros lo que debemos a nuestro oficio, y de hacerlo con la diligencia, y cuydado, que debemos. Fuera de esto, por otras dos razones conviene mucho, que aunque ninguno se huviese de convertir, y ningun fruto se huviese de hacer, con todo esto perseveremos, y no cesemos de predicar, y trabajar, y hacer todo lo que es de nuestra parte, en ayuda de los proximos, como si se convirtiesen, y aprovechassen muchos. Lo primero, conviene esto a la misericordia, y grandeza de Dios. Dice bien San Chrysostomo, las fuentes no dexan de correr, aunque no venga nadie a coger agua. Y es grandeza de vna Ciudad, que este el agua sobrada, y se derrame, y pierda por su abundancia. Pues de la misma manera los Predicadores, que son las fuentes, por donde ha de correr el agua de la doctrina del Evangelio, no han de dexar de predicar, y derramar la palabra de Dios, aora vengan muchos, aora pocos a coger de esta agua; y esta es la magnificencia de Dios, y la grandeza de su bondad, y misericordia, que ay tanta abundancia de doctrina en la Iglesia, que siempre esten manando, y corriendo las fuentes, para quien tuviere sed, y quisiere beber. * Todos los que teneis sed, venid a las aguas, y los que no teneis plata, daos prieta, venid, y comprad, y comed, sin precio, ni dinero, vino, y leche.

Lo segundo, conviene esto tambien a la justicia de Dios, porque si los hombres no se aprovecharen, y convirtieren con tantos avisos, Platicas, y Sermones, a lo menos servira esto, para justificar mas la causa de Dios. * Quiere Dios justificar muy bien su causa con los pecadores, y que vean, que no queda por el, sino por ellos, para que no tengan escusa, ni de que quejarse, sino de si mismos, viendo los muchos medios, y ayudas, que tenian; y que aun quando ellos no que-

Omnes fructus venite ad aquas, et quibus habetis argentum, properate, emite, & comedite: venite, emite absque argento, & absque ulla commutatione vini, & lac.

Haia 4. 1.

Et iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.

Psal. 50. 6.

rian venir a oír el Sermon, les iban a predicar a las plazas. Y assi se pone Dios a dar razon, y satisfaccion a su Pueblo, de lo que avia hecho por el, diciendo por Isaias: * *Què mas avia yo de hacer con mi viña, de lo que he hecho. Yo la planté, yo la cerqué, yo edificué vna torre en medio de ella para su defensa, * y despues, en lugar de vbas, dió agrazones. * Pues juzgad aora entre mi, y mi viña, y mirad por quien queda el dexar de dar fruto. No es poco, sino mucho, que sirvais vos de hacer las partes de Dios, y de justificar su causa con los pecadores el dia del juicio. Vuestros Sermones, y avisos acusarán, y convencerán, y condenarán a los malos, que no tendrán, que responder.*

De manera, que por qualquier parte, que tomemos este negocio, conviene nunca cessar de hacer todo lo que es de nuestra parte en ayuda de los proximos, aora se convirtan, y aprovechen, aora no. Dice muy bien San Agustín, sobre aquella Parábola de los combidados, * hablando de aquel Siervo, que por mandado de su Señor salió a combidar a la cena, y algunos no quisieron venir; por ventura aquel Siervo será contado entre los perezosos, porque los otros no vinieron a la cena? No por cierto, sino entre los diligentes, y cuydadosos, porque el ya hizo lo que le fue mandado: ya los combidó, ya los rogó, è hizo lo que era de su parte, para que viniessen a la cena; no quiron venir, ellos serán los castigados, que el Siervo no será sino premiado, por su buena diligencia, como si todos huvieran venido. De lo que Dios nos pedirá a nosotros cuenta es, si hizimos todo lo que podiamos, y debiamos, para que se aprovechassen los proximos: que el otro se aprovechó, esto bueno es, y todos lo avemos de desear, y holgarnos mucho de esto, como vemos en el Sagrado Evangelio, que se regozijó Christo nuestro Redemptor en espiritu, quando viniendo los Discipulos de predicar, avian hecho grande fruto: pero al fin, no está esto a nuestra cuenta,

Quid est quod debui ultra facere vineæ meæ, & non feci.

Isaia 5. 2.

Et expectavi ut faceret vbas, & fecit labruscas.

Nunc ergo habitatores Ierusalém, & viri Iuda, iudicate, inter me, et vineam meam.

Aug. lib. de fide, & operibus.

Matr. 22. 3.

Luc. 10. 22.

ta, sino a cuenta del otro. Cada vno ha de dar cuenta a Dios de lo que le toca, nosotros daremos, de si hizimos bien nuestro oficio, y todo lo que era de nuestra parte, para aprovechar a los proximos, y ellos la daràn, y muy estrecha, de como se aprovecharon de esso.

De manera, que no depende nuestro merecimiento, ni la perfeccion de nuestra obra, de que el otro se aproveche, ò no: antes podemos añadir aqui otra cosa para nuestro consuelo, ò por mejor decir, para consuelo de nuestro desconuelo; y es, que no solamente depende de nuestro merecimiento, y nuestro premio, y galardón, de que los otros se conviertan, y de que se haga mucho fruto, sino que en cierta manera podemos decir, que hacemos, y merecemos mas, quando no ay nada de esso, que quando se ve el fruto al ojo: al modo, que solemos decir, tratando de la oracion, que mas hace el que persevera en ella, quando no tiene devociõ, sino sequedad, y distraccion, que el que persevera en ella teniendo devocion, y consuelo; porque ver el Predicador, que es muy oido, y seguido de la gente, y que se aprovechan, y convierten muchos con sus Sermones, es vn gusto, y consuelo muy grande, y que alienta, y anima mucho, y hace, que no se sienta el trabajo, como lo nota muy bien San Gregorio: y por el contrario, dice, el ver que no se aprovechan los oyentes, ni se haze fruto ninguno, es de suyo gran desconuelo, y gran dolor; y assi no se le quebrar a vno las alas con esto, sino perseverar, y trabajar, como si le oyera todo el mundo, y se aprovecharan mucho de su trabajo, es cosa de mucha perfeccion, y en que se ve bien, que lo que se haze, se hace puramente por Dios.

Greg. lib. 3.
Mora. cap.
11.

2. part. trat.
3. cap. 11.

Pues con esta puridad, y perfeccion avemos de procurar hacer nuestros ministerios, no poniendo los ojos principalmente en el fruto, y buen suceso de las obras, sino en hacer en ellas la voluntad de Dios, y en hacerlas lo mejor que pudieremos, para agradar a Dios.

Dios, porque esso es, lo que su Divina Magestad nos pide, y quiere de nosotros. Y de esta manera no nos impedirà el trabajar, ni nos hará desmayar el poco fruto, ò el ruin suceso, ni nos turbarà, ni quitarà nuestra paz, ni nuestro contento, como les suele acaecer, a los que llevan muy puestos los ojos en el fruto, y en el buen suceso de la obra.



TRA
H3